

MEDICINA

Más dudas sobre Bio-Bac

Un año después de que estallara el 'caso Bio-Bac', un nutrido grupo de médicos y pacientes reclama que el producto vuelva a comercializarse mientras se investiga su eficacia

Ha pasado más de un año desde que el Ministerio de Sanidad informara sobre una operación policial en la que 24 personas fueron detenidas, acusadas de comercializar sin permiso un fármaco —Bio-Bac— que, según aseguran sus productores, es capaz de sanar a los enfermos de cáncer, SIDA y de otras enfermedades letales. Fue la denominada 'Operación Brujo' y en ella participaron cerca de 400 policías que se incautaron abundante material médico y varios kilos de documentos. Al señalado como 'jefe' de la organización clandestina, Rafael Chacón, se le imputaron cinco cargos: estafa, delito contra la salud pública, intrusismo profesional, delito de riesgo por el material con el que trabajaba y tenencia ilícita de armas.

Aniversario

El 24 de octubre, varios de los acusados 'celebraron' el aniversario manifestándose frente al Ministerio de Sanidad. Les acompañaron decenas de usuarios del producto, algunos médicos y varios simpatizantes de la causa. Y, ese mismo día, Rafael Chacón, distribuidor del medicamento e hijo del farmacéutico que lo creó, acudió a la entrevista angustiado. Viene con retraso porque lo "entretuvieron en el ministerio de Sanidad", donde mantiene todavía la batalla para legalizar su 'Bio-Bac'. Pese a todo lo que ha pasado en el último año, él dice mantener la calma. "Estoy convencido de que se hará justicia", asegura.

Por el momento, la Audiencia Provincial de Madrid ha devuelto el caso al juzgado de donde salió, en El Escorial, al considerar que no se ha demostrado que hubiese riesgo para la salud, puesto que ha quedado claro que el producto es inocuo, y que



no existen pruebas que hagan pensar en una banda armada. Ahora, dice Chacón, "es preferible que salga el juicio para que se demuestre que no soy culpable de nada y que el medicamento funciona".

Tras narrar los hechos de la mañana que pasó como protagonista de la 'Operación Brujo' —"la detención fue exagerada, nos metieron en el mismo pabellón de los etarras y a mi secretaria, una señora de 60 años, la esposaron y le quitaron los cordones por si se suicidaba"—, el distribuidor de Bio-Bac repasa los cinco cargos que le fueron imputados, argumentando

su inocencia. "Si es inocuo, no hay riesgo para la salud. En cuanto al intrusismo profesional y manejo de material peligroso, tampoco hay nada, porque yo no producía Bio-Bac en casa, como dicen, sino que lo hacían los laboratorios 'Iven'. Y las armas que tenía eran una colección de pistolas de la Guerra Civil". Enrique Sánchez de León, el que fuera ministro de Sanidad con Suárez, es el abogado de Rafael Chacón. Y no sólo defiende la causa legal de su cliente sino que, además, ha pedido que se administre el fármaco como 'compasivo' para enfermos que no tienen otra esperanza.

Fernando Chacón es el padre de Rafael y quien, hace cerca de cincuenta años, descubrió los principios científicos sobre los que basó Bio-Bac. Lo escribió todo en un libro publicado en 1959 y llamado 'Pribios y enzimas vivientes'. Durante años, en un laboratorio instalado en su farmacia cordobesa, investigó con proteínas y suministró el remedio a miles de pacientes. En 1975, la Sanidad Pública decidió financiar el medicamento, recetándolo como fórmula magistral hasta el año 1985. Ahora, dice su hijo, "está muy mayor y permanece al margen de la lucha por el medicamento, a la que ha consagrado buena parte de su vida".

Las pruebas

Según el doctor Fermín Moriano, uno de los principales defensores del medicamento, quien, además, asegura tener más de mil casos documentados que demuestran su eficacia, "la genialidad de Chacón es un descubrimiento que revoluciona toda la medicina". Moriano, que fue detenido junto a Rafael Chacón por recetar Bio-Bac, asevera que existen ensayos clínicos realizados en el extranjero que confirman su tesis. "Los experimentos han resultado satisfactorios en sus tres fases clínicas y si no se ha convalidado en España ha sido porque la Administración lo ha impedido repetidas veces".

Sobre la efectividad de Bio-Bac, no todos los médicos se expresan en los mismos términos que el doctor Moriano. Así, Julio Mayor, especialista en cirugía oncológica, nos narra su punto de vista, que es, quizá, el más extendido entre los expertos de nuestro país. "No puedo opinar ni a favor, ni en contra; pero al igual que no creo en Dios porque nadie me lo ha demostrado, nadie me ha presentado las evidencias suficientes como para

Los imputados denuncian una trama en la que implican a las multinacionales farmacéuticas

crear en Bio-Bac". Mayor aclara que "toda la información que tengo está muy sesgada por los medios de comunicación", pero considera que el hecho de que haya cierta documentación que, presuntamente, avala la eficacia del medicamento, no es determinante. "En medicina, uno puede encontrar literatura que nos diga que funciona esto o esto otro, sin que esté científicamente probado", pero "hacer un estudio clínico serio, que demuestre la efectividad sin dar lugar a dudas, es muy complicado. En muchos casos, ni siquiera la quimioterapia tiene efectos probados".

En esta historia hay quien se

juega algo más que el prestigio, el reconocimiento, o unos sustanciales dividendos. Los cerca de 2.000 miembros de la asociación de usuarios de Bio-Bac están convencidos de que lo que se están jugando es la vida. Carmen Morán, su vicepresidenta, y una de las caras más conocidas del grupo por la tenacidad con la que defiende su causa, asegura que la prohibición del medicamento supone "un atentado contra sus derechos y los de sus compañeros". Y, según cuenta, en un primer momento lo que reclamaban era que se volviera a comercializar Bio-Bac. Sin más. "Pero a medida que nos fuimos informando nos dimos cuenta de que la única manera de afrontar esto era tomando cartas en el asunto y metiéndonos a fondo", confiesa. Carmen, que sufre las consecuencias de un tumor cerebral, asegura que tras tomar la

LOS DOCUMENTOS DE CHACÓN

1 ▶

Receta oficial.

El producto 'Bio Bac', anteriormente denominado 'Vacuna especial de Pribios o Enzimas Vivientes' fue recetado por la Sanidad española durante los años 70 y 80 como 'fórmula magistral'.



2 ▶

En el **prospecto** del Bio-Bac se recomienda su uso en caso de "Osteoartritis, enfermedades virales, hepatitis, cáncer y SIDA".



3 ▶

Ensayo clínico. Conclusiones del ensayo clínico realizado en Bélgica por los laboratorios Bio-Pharma, en los que se estudia la eficacia del fármaco en enfermos de artrosis. "La intensidad del dolor disminuyó. La cantidad de paracetamol ingerida por los pacientes disminuyó en aquellos tratados con Bio-Bac".



4 ▶

El 'encantamiento'.

En este fax, con membrete del ministerio de Sanidad y fecha de 2002, el remitente, Francisco Salmerón, jefe de la división de productos biológicos, escribe el siguiente texto a Cristina Avedaño, asesora de la Dirección General de Farmacia. "He recibido tu Fax sobre el asunto del producto FR-91 (Bio-Bac) y me parece muy adecuado el texto. No obstante, pienso que un toque de las 'alturas', o en su defecto un 'encantamiento' podrían ser muy eficaces".

SITO GRAPHICS

medicina ha conseguido recuperar parte del bienestar que daba por perdido y su cáncer ha ido calcificándose. "Ahora puedo coger pesos moderados, cosa que antes era imposible", asegura. A ella, como a otros tantos enfermos, aún le quedan algunas dosis de la medicina en casa con las que han continuado el tratamiento. "Ahora he resuelto inyectármela porque así puedo disminuir la cantidad de cada dosis. El problema es que tengo el cuerpo lleno de pinchazos y es insoportable", narra.

A través de manifestaciones, apariciones en los medios de comunicación y reuniones con las Autoridades, Carmen y sus compañeros se empeñan en una lucha que exige una dura militancia. "Nos han dejado absolutamente desatendidos, algunos de nuestros compañeros han muerto por dejar de tomar Bio-Bac y la tensión acumulada es desesperante", argumenta.

Manuel Sánchez Arguindey, hijo de un ex secretario de Estado de Sanidad que falleció recientemente aquejado de cáncer, es el presidente de esta asociación. Su padre, Luis, pidió que se le suministrase el medicamento en una misiva de la que se hicieron eco varios medios de comunicación. Él explica que, independientemente de que sea o no reconocido el valor terapéutico de Bio-Bac, los enfermos deberían tener derecho a su consumo, "aunque sea como complemento dietético", ya que se ha demostrado que el producto es inocuo. "Es una cuestión de humanidad", afirma.

¿Culpables?

Los defensores de Bio-Bac, sean médicos, pacientes o simpatizantes de la causa, están convencidos de haber identificado a los culpables de la presunta 'injusticia' que denuncian. Todos apuntan hacia el mismo sitio: la Agencia del Medicamento. Y, dentro de ella, a su actual director, Fernando García Alonso, así como a su antecesor, Carlos Lens.

En un libro publicado por la editorial 'Nueva Utopía', el polémico



Rafael Chacón, a la izquierda de la fotografía, comparece junto al doctor Fermín Moriano.

El productor, junto a varios médicos convencidos de la eficacia de Bio-Bac, como Moriano, han hablado en multitud de medios de comunicación pidiendo que legalicen el fármaco.

teólogo Benjamín Forcano recoge las denuncias más sangrantes de cuantas se han vertido sobre la Agencia del Medicamento, implicando, por su complicidad, al Ministerio de Sanidad. Lo que defienden Forcano, Chacón y sus compañeros es que las multinacionales farmacéuticas norteamericanas, especialmente la poderosa Merck, han pagado, sobornando a altos funcionarios, la ilegalización de Bio-Bac. ¿Por qué? Pues, según dicen, para no perder el sustancioso negocio de los tratamientos habituales —como la quimioterapia o la radioterapia—.

Al revisar la documentación sobre la que se articulan las denuncias de Forcano, parece demostrado que tanto Lens como García Alonso conocían la existencia del fármaco desde hace varios años. Así, Chacón posee un registro de correos en el que se certifica que su padre y Lens intercambiaron correspondencia. El resto de las acusaciones, sin embargo, no se apoyan en pruebas contundentes.

García Alonso, que no ha respondido a las preguntas de La Clave,

ha declarado en varias ocasiones que "jamás" autorizará el fármaco y que no es necesario probar su ineficacia porque el producto es "una burla". En cuanto a su administración a los pacientes que ya habían comenzado el tratamiento, opina lo siguiente: "Lógicamente, sólo podríamos atender las peticiones que fueran presentadas con el aval del médico que trata al paciente. Pero hay una pega, y es que el uso compasivo está aceptado para medicamentos en investigación, y Bio-Bac no lo está".

Entretanto, los enfermos implicados dicen estar cada vez más desamparados y siguen aferrándose a la hipótesis de que el fármaco es efectivo. Han reunido cerca de 70.000 firmas, suscitando la atención de varios grupos políticos —"Nos ha llamado hasta Tamayo", reconocen— y tienen previstas nuevas manifestaciones y otros actos públicos. No hay demagogia en su última pancarta: "Necesitamos urgentemente los ensayos clínicos para saber si hay esperanza". □

ÁNGEL VILLARINO